

¿Somos superiores los humanos?

La supuesta superioridad humana es una argumentación simplista que no se puede defender con rigor.

Veamos cinco ejemplos de los errores de este punto de vista.



Cuando se habla de la superioridad humana se suele hablar de **una única habilidad: la inteligencia racional**.

Sin embargo, hay una infinidad de otras capacidades en las que, en comparación con otros animales, salimos perdiendo: no vemos la luz ultravioleta, no respiramos bajo el agua, tenemos poco desarrollados los sentidos del oído o el olfato, etc.



Al afirmar que los humanos somos superiores simplemente por ser de la especie humana, caemos en la misma estupidez que aceptando que los blancos son superiores por ser de raza blanca (**racismo**) o que los hombres son superiores por ser del género masculino (**sexismo**).



La superioridad absoluta no existe. Se puede ser superior en relación a algo, pero no se puede ser simplemente "superior". Además, muchas características son opuestas, por lo que no podremos, por ejemplo, ser el más grande y el más pequeño al mismo tiempo.



No todos los humanos tienen una inteligencia racional compleja (bebés, personas con discapacidad intelectual o ancianos con ciertas demencias, etc.) ¿Son seres inferiores? ¿Merecen sus vidas menos respeto? ¿Y nosotros merecemos sufrir más que un superdotado?



Hay algo que compartimos los animales: ¡sentimos! No nos debe importar si pueden pensar o no; si cuentan hasta diez o hasta cien. **Lo que sí nos debe importar es que pueden sentir, que sufren física y psicológicamente.**

Ni la inteligencia racional ni la mera pertenencia a la especie humana es motivo para someter a los animales.

Causar sufrimiento y muerte = ¿diversión?

Hemos crecido en una sociedad que ve con normalidad el sometimiento de los animales, su humillación y sufrimiento.

Toros ensogados, arponeados, golpeados, quemados vivos, alanceados, emborrachados, ahogados en el agua o en espuma de bomberos y al final la muerte. Todo ello como celebración de fiestas populares y otros "alegres" eventos.

La satisfacción del sometimiento

La verdadera pasión, la adicción de los taurinos no es otra que el **sentimiento de superioridad sobre el animal**.

¿De dónde surge la necesidad de sentirnos superiores?

Posiblemente de un profundo sentimiento de inferioridad y de frustración. Quizá eso explique la necesidad de abuso, de sometimiento y control de una víctima.

Castigarle, obligarle a bajar la cabeza, a hincar las rodillas, a sufrir; eso es lo que provoca los aplausos y el entusiasmo generalizado. La victoria sobre un animal grande y fuerte, la dominación de lo salvaje, el sentirnos poderosos.



No permanezcas pasivo ante las injusticias; lucha contra la esclavitud de los animales y por unas fiestas sin crueldad.